



150 años atendiendo a los ancianos más vulnerables

TEMA DE LA SEMANA

Hace 150 años se fundaba en Barbastro la que hoy es la congregación religiosa de derecho pontificio Hermanitas de los Ancianos Desamparados, fundada por el sacerdote venerable Saturnino López Novoa y Santa Teresa Jornet. Tal y como la propia institución describe, su fin primordial es el “ejercicio constante de la virtud de la caridad cristiana en los ancianos más vulnerables, acogiéndolos en un ambiente de familia y atendiendo todas sus necesidades: materiales, de afecto y espirituales. Queremos, en el día a día, hacer vida la consigna que nos dejó santa Teresa Jornet: *Cuidar los cuerpos para salvar las almas*”.

Así lo asegura Sor Soledad Moreno, superiora de la comunidad del asilo de Pola de Siero. Allí

se celebró, el pasado viernes, el inicio de este año de celebraciones por el siglo y medio de vida de la congregación, con “un tono especial religioso, como son nuestras celebraciones”, señala Sor Soledad. “La eucaristía fue muy especial y la mesa –el encuentro festivo posterior– también. Un día de fiesta, de acción de gracias, y es lo que se percibía en el ambiente”. A diferencia de otras instituciones religiosas fundadas en el pasado siglo con un carisma de atención a las personas más necesitadas, la actividad de las Hermanitas no se ha diversificado. La atención a los ancianos ha sido siempre su centro, y sigue siéndolo, “porque los ancianos nunca faltan”, reconoce Sor Soledad. “Siempre hay variaciones, porque el siglo XXI no es lo mismo que en el XIX, la pobreza es diferente. Ahora hay pobreza material, pero

también mucha espiritual. Ha habido muchos cambios en las familias, en el entorno social, la gente se tiene que ir lejos a trabajar; y al final, los que siempre se quedan solos son los ancianos”, explica. “La incorporación de la mujer al mundo del trabajo ha hecho que cambie el escenario de siempre. No necesariamente ha tenido que desaparecer el entorno familiar del anciano, pero si todos tienen que trabajar fuera, no pueden cuidarles, no es que no quieran. Al mismo tiempo también vemos el efecto de la desestructuración de las familias, que afecta también a los más mayores, que se acaban quedando siempre solos –explica Sor Soledad–. Acuden a nosotros muchas veces por falta de medios económicos, pero también tenemos personas sin papeles y desatendidas del cuidado humano”. →

CARTA DEL ARZOBISPO

“África: sonrisa y esperanza del mundo”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois...”

(Mt 5, 13-16) Pág. 3

ENTREVISTA

David Cueto, canónigo del Santuario de Covadonga

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ Las Hermanitas de los Pobres llegaron a Asturias poco después de la fundación de Barbastro. Hoy se mantienen cinco casas: Oviedo, Gijón, Avilés, Pola de Siero y Cangas del Narcea. En Pola de Siero se instalaron en febrero de 1886 y, como recogen las crónicas, fueron “muy bien recibidas por don Florencio Rodríguez –afirma Sor Soledad–. Todo estaba preparado para cuando llegaron las hermanas con sus primeros ancianos: las instalaciones estaban bien acondicionadas para lo que era la época, la alimentación preparada para poder atender desde el primer minuto a los residentes, y ha seguido igual”. Desde entonces, hace ya más de 130 años, “nos hemos sentido muy queridas por los asturianos, que han colaborado siempre con nosotras”. Así lo reconoce también Sor Esmeralda Bañuelos, natural de Burgos y que lleva más de veinte años en el asilo de la Pola: “Hemos cogido a mucha gente del pueblo a lo largo de los años, que se siente muy a gusto porque para ellos es como una segunda casa”

Tantos años en la diócesis ha traído como resultado varias vocaciones asturianas. A pesar de que se lamentan de que no muchas jóvenes se acercan a conocer y



De izquierda a derecha, Sor Esmeralda y Sor Soledad, superiora.



probar la vida religiosa en su congregación. Pero esto no es óbice para que no siga creciendo. Hoy las Hermanitas de los Ancianos Desamparados cuentan con cerca de 200 casas en 19 países. Las últimas fundaciones fueron en lugares como Mozambique, Filipinas o Guatemala. “Parece contradictorio que, teniendo pocas vocaciones, sigamos fundando”, señala Sor Soledad. Pero “es el celo de querer ayudar a los demás lo que nos mueve”.

Por delante tienen un año de celebraciones donde irán organizando diversas actividades para recordar estos 150 años de historia de la congregación, “siempre con un ambiente festivo –subraya la superiora de la comunidad de Pola de Siero– pero también que nos sirva para reflexionar cómo podemos mejorar esta atención a nuestros mayores en la actualidad. Siempre hemos procurado que nuestros cuidados fueran lo más cercanos posible y crear con los ancianos un ambiente de familia, pero al mismo tiempo, tenemos que seguir mejorando y avanzando”.

“Santa Águeda, una mujer de fe inquebrantable”

El próximo domingo, 5 de febrero, se celebra la fiesta de Santa Águeda, joven mártir cristiana del siglo III. Su celebración tendrá un especial protagonismo en la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón donde, desde hace algunos años, existe una hermandad de Santa Águeda, compuesta exclusivamente por mujeres. Su presidenta, Ana Menéndez, explica que la iniciativa partió del Rector de la Basílica, Manuel Robles, y al grupo iniciador les pareció muy interesante, siendo como es Santa Águeda “protectora de las mujeres en los temas relacionados con la mama, la lactancia y la patrona de las enfermeras”. “El siglo III fue muy fecundo en el martirologio cristiano –explica Ana Menéndez–. Santa Águeda fue una mujer muy fuerte que no tuvo miedo de confesar su fe y no se dejó seducir por halagos o amenazas que pudieron hacerle en su momento para que renegara de su fe cristiana. Muy al contrario, afrontó las consecuencias de su actitud con mucha integridad y con una fe inquebrantable”.

Con motivo de su festividad, ya el año pasa-

do se pusieron en marcha una serie de actividades en torno a la festividad de Santa Águeda y lo mismo ha sucedido en esta ocasión, comenzando con la charla de la doctora

mandad que acudamos, iremos vestidas de la época, entraremos en procesión y como es popular en muchas zonas, porque la fiesta de Santa Águeda está relacionada con la fer-



tilidad de la tierra, es tradición que las mujeres lleven unas varas y que golpearan la tierra para despertarla de cara a la primavera, y eso es lo que haremos”.

Dar a conocer mejor la vida y la figura de Santa Águeda es el motor principal de esta recién nacida hermandad, de la que forman parte alrededor de un centenar de mujeres, aunque las que acuden a los encuentros que organizan los primeros viernes de cada mes sean muchas menos. “En esas reunio-

Carmen Morillón, el pasado día 26, sobre el Cáncer de Mama, y continuando con la conferencia sobre la vida y la época de la joven mártir, ayer jueves, en el salón de actos de la Basílica.

De la misma manera, este sábado día 4, en la eucaristía de las 12,30 h, la hermandad de Santa Águeda celebrará su fiesta. “Al igual que el año pasado, las personas de la her-

nes tenemos una charla con el rector; un momento de tertulia con temas concretos, y también planificamos todas las cosas que hacemos a lo largo del año”, explica su presidenta, que invita a participar a “todas aquellas mujeres que quieran conocernos e interesarse por lo que hacemos, ya que somos una asociación abierta y estaremos encantadas de que se unan más miembros”.

noticias de Iglesia

Nuestro Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes está realizando esta semana una **visita pastoral en la misión diocesana en Benín**, ubicada en la parroquia de Gamia. Allí ha podido reunirse con el obispo de N'Dali, Mons. Martin, el sacerdote misionero, Antonio Herrero, y toda la comunidad. Durante su estancia ha bendecido el nuevo templo parroquial de San Francisco.

Desde el lunes hasta el 10 de febrero tendrá lugar la **IX Semana de Cine Espiritual** que organiza la Delegación Episcopal de Enseñanza. Se proyectarán en distintas sedes (Oviedo, Gijón, Avilés, Villaviciosa y Cangas del Narcea) tres películas seleccionadas para estudiantes de Primaria a Bachillerato. Participarán **200 profesores y 3.700 alumnos de Religión** de 35 colegios públicos y concertados de toda Asturias.

El profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de San Dámaso de Madrid, Carlos Granados García, dcjm, impartirá una charla en el **Seminario Metropolitano** con motivo de la festividad de **Santo Tomás de Aquino el 6 de febrero**. Previamente tendrá lugar la celebración de la misa a las 11.30 horas.

El 8 de febrero se celebrará la **IX Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas**, coincidiendo con la festividad de Santa Josefina Bakhita, que fue esclava en Sudán y más adelante se consagró como hermana canossiana. La Delegación episcopal de Migraciones, junto con la Fundación Amara y Encuentro y Solidaridad organizan para ese día una **vigilia de oración** en la iglesia del **Sagrado Corazón de las Salesas de Oviedo**.

CARTA DEL ARZOBISPO

África: sonrisa y esperanza del mundo



Viaje rápido a ese trozo de Asturias que tenemos en el corazón de África, con la misión diocesana con la que desde hace más de treinta años trabajamos allí en la evangelización de una parte de ese hermoso país, junto al obispo y las comunidades cristianas que nos acogen en medio de aquella inmensa selva llena de contrastes humanos, culturales, políticos y religiosos. Estábamos ante un imponente nuevo templo que hemos construido en las afueras de la localidad de Gamia. El motivo es que ya no cabían los cristianos en la iglesia anterior. La generosidad de nuestras gentes cristianas de Asturias ha hecho posible que se levante esta nueva iglesia de un estilo inequívoco africano.

La procesión de entrada nos llevaba a las más de mil personas hacia allí: niños, muchos niños, jóvenes, muchos jóvenes, familias enteras, el obispo del lugar, los misioneros, los sacerdotes y religiosas, los catequistas. El obispo de N'Dali tuvo la deferencia de invitarme para que presidiera la celebración eucarística y procediera a la apertura de esta nueva iglesia, a la bendición del templo y a la consagración del altar. Fuera, con una alta temperatura ya, mirábamos aquel templo como lugar de una espera, como espacio en donde la acogida se hacía abrazo desde todas nuestras intemperies.

La liturgia de la consagración de un templo es muy bella. El obispo toca con su báculo pastoral la puerta, y esta se abre ante la invocación orante. Estando las puertas de par en par, entró aquella inmensidad de gente buena. Los casi mil cristianos que fueron pasando de todas las edades, fue un espectáculo de alegría y esperanza, con los cánticos y danzas tan típicamente africanos, con los colores vivos de sus trajes y tocados. Y así procedimos a bendecir la sede de quien preside en la caridad esa comunidad, el ambón de la Palabra desde la que Dios hablará incesantemente cuando esta sea proclamada, el altar donde se ofrecerá los dones que de la mano del Señor recibimos, en especial el Don

por excelencia que es su propio Hijo a través del pan y vino que se transformará en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Finalmente, el sagrario, como una pequeña choza de las que abundan en la selva, indicando así que Dios también tiene la suya en la que nos ve, nos aguarda y nos adentra. Han sido casi tres horas y media con distintas intervenciones, además de los ritos litúrgicos propios. Coincidió con la fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén. En ese día éramos nosotros los que presentábamos el nuevo templo parroquial a Jesús, sabiendo que somos las piedras vivas de esta casa de Dios. Ha coincidido este viaje con el que el Santo Padre ha hecho a la República del Congo. El papa Francisco ha dicho cosas fuertes y oportunas como defensor de estos hermanos tantas veces usados, abusados y luego ignorados tras haberse aprovechado de la riqueza natural de esta tierra. Pero también han sido palabras muy bellas las que Francisco ha pronunciado: "Queridos congoleños vuestro país realmente es un diamante de la creación; pero todos vosotros, sois infinitamente más valiosos que cualquier bien que pueda brotar de este suelo fértil. África es la sonrisa y la esperanza del mundo. Los diamantes, que por lo general son raros, aquí abundan. Si esto es cierto respecto a las riquezas materiales ocultas bajo la tierra, lo es mucho más en referencia a las riquezas espirituales contenidas en los corazones. Y es precisamente a partir de los corazones que la paz y el desarrollo siguen siendo posibles porque, con la ayuda de Dios, los seres humanos son capaces de justicia y perdón, de concordia y reconciliación, de compromiso y perseverancia en el aprovechamiento de los talentos que han recibido". Hago mías estas palabras y las reconozco en el pueblo que he tenido de nuevo la gracia de visitar junto a nuestros misioneros asturianos. Que María nos bendiga en esta continua y nueva evangelización.

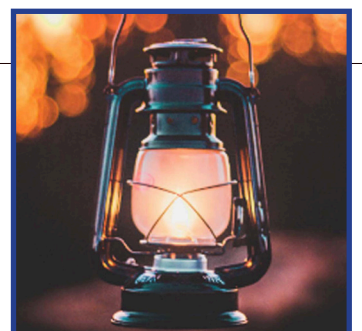
+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo

Evangelio del domingo

Mt 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en

lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.



“En las JMJ siempre está el Señor esperando a alguien para encontrárselo”

David Cueto, canónigo de Covadonga, descubrió en la Jornada Mundial de la Juventud de Colonia en 2005 la certeza de Dios y de lo que la fe podía significar en su vida

¿Por qué te planteas acudir a aquella primera Jornada Mundial de la Juventud en Colonia?

En aquel entonces no era consciente, pero estaba en búsqueda de respuesta a muchas preguntas que tenía. Sin embargo, no fui por un motivo de fe, sino de divertimento porque me invitó mi hermano y me mostró la parte festiva y lúdica y me dijo que iban a ir jóvenes de todo el mundo. A mí eso me atrajo porque me gusta mucho viajar y pensé que iba a ser un momento único.

¿Cómo fue esa primera impresión?

No conocía absolutamente nada de estas jornadas y ya desde que salimos de Asturias fue muy buena, me encontré con personas muy divertidas y centradas, gente buena y generosa. Todo el mundo estaba pendiente de todos. No me sentí juzgado en ningún momento y eso es algo que me ayudó mucho. Una vez en Alemania el ambiente era muy festivo, de millones de jóvenes reunidos, pero muy tranquilo. Tuvimos un encuentro de todos los españoles con los obispos y siempre lo recuerdo porque sucedió algo que me llamó mucho la atención. Se entraba por un lugar en el que se veía antes que a los obispos a toda la gente que allí se encontraba. Había un follón enorme, gritos, banderas y yo me imagina que iba a entrar a un concierto y cuando miro al escenario y veo a los obispos, pensé “a mí esto no me cuadra nada” (risas).

¿Y qué sucedió?

Nos sentamos y al fondo podíamos ver a un grupo de sacerdotes. Mi hermano me explicó que estaban allí para confesar y me vi movido a acercarme a hacerlo. Y ahí tuve una experiencia de cambio, de conversión, de tener la certeza de que existe un Dios. No es que durante la confesión se me sanaran todas las heridas que venía arrastrando conmigo, eso fue un camino posterior, pero en ese momento tuve la certeza de que Dios existe y no me lo consigo arrancar porque lo he visto, se me ha mostrado. Este hecho fue un cambio radical, porque terminó allí un camino de búsqueda que yo había hecho anteriormente y eso lo llevas grabado en el corazón. La JMJ supone muchos esfuerzos, cansancios, va gente de todo

tipo, y ahí siempre está el Señor esperando a cualquier de ellos para encontrárselo. Son momentos de conversión, de fortalecer la fe, de descubrir una Iglesia universal. Son por tanto vivencias eclesiales importantes. Evidentemente antes y después tiene que haber un trabajo, pero estas son oportunidades importantes que conviene aprovechar.

¿Qué pasó a la vuelta?

Hablaba con mis amigos y les contaba: no sé qué decir, solo sé que Dios existe y no lo puedo negar. Ahora tengo que construir mi vida y mi forma de pensar en torno a esto porque ha llegado, está aquí y parece que no se va a ir.

Me incorporé a la parroquia de San Francisco de Asís de Oviedo y lo hacía pensando “esto enseguida se me va a pasar” ha sido el momento, la euforia... Pero cuando hay verdad detrás, ahí permanece. Fue un camino de ir redescubriendo una fe que yo ya había tenido porque había llegado hasta la Confirmación, pero lo hice sin ganas, y después lo dejé. Entonces buscaba sacerdotes que me contaran cosas, también un acompañamiento porque había muchas cosas nuevas para mí. Sobre todo fue integrarme en la parroquia comprendiendo que la vida de fe pasa por una vivencia comunitaria y eclesial, intentando entender aquello que de pronto se me había mostrado. No es solamente cuestión de que tuve sentimientos o certezas, después es necesario profundizar poco a poco porque cuánto más se conoce más se ama dicen los santos.

Y es que en ese momento yo todavía no quería ser sacerdote, quería conocer a Dios y a la Iglesia. Estaba fascinado por la vida de la Iglesia, de pronto me encontré con un mundo nuevo y vivo y quería conocerlo y nada me hablaba directamente en ese sentido, pero el Señor fue marcando el camino.



David Cueto en la JMJ de Colonia y actualmente en el Santuario de Covadonga.



¿Qué les dirías a los jóvenes para que se unan a esta jornada tanto a quienes ya tienen una vida de fe como quien no?

A los primeros que perder no pierden nada y ganar pueden ganar mucho. Aunque no sean personas de fe, sí que pueden comprender un poco la vida de la Iglesia, de ver cómo está llena de gente buena, descubrir también una Iglesia joven. Allí nadie te va a juzgar ni a hacer preguntas de cuánta fe tienes. Además de que es una experiencia muy divertida. Y para aquellos que ya participan en grupos parroquiales o apostólicos viene muy bien también para fortalecer la pertenencia a la Iglesia, la comunión con el Papa, conoces también muchos movimientos. Es un momento muy eclesial y puede ayudar a fortalecer mucho nuestra vivencia de fe y de Iglesia. En realidad no se me ocurre ningún motivo por el que no ir.